

¿VUELVE EL CARNIVAL?

JULIO Caro Baroja nació en Madrid en 1914. Se ha dedicado principalmente a la Etnografía, la Antropología y la Historia Social. De su amplia bibliografía —más de 350 ensayos, libros y artículos—, los libros más conocidos son los estudios sobre los judíos, las brujas y las fiestas populares: «Vidas mágicas e Inquisición», «Los moriscos del reino de Granada», «Los vascos», «Los judíos en la España moderna y contemporánea», «Carnaval», «Los Baroja», «Las brujas y su mundo», «Algunos mitos españoles», «Fiestas de mayo». Es miembro de la Academia de la Historia.

**JULIO
CARO
BAROJA:**

“Tengo mis dudas
sobre la flexibili-
dad mental del
hombre moderno”

P.—En su libro «Carnaval» decía usted: «El carnaval ha muerto; ha muerto y no para resucitar», porque —venía a decir— la modernidad ha acabado con él. Sin embargo, parece que resurge o se pretende que resurja. ¿Cuál cree usted que es la razón de esta vuelta del carnaval?

R.—En este momento en España hay una razón política de reacción a la situación pasada. Es decir, que como en la época primera del general Franco el carnaval se suprimió absolutamente, se ha considerado que, en reacción, ahora, hay que resucitarlo. Esto puede ser una explicación muy mecánica, pero en este momento están ocurriendo muchas cosas mecánicamente a causa de la reacción contra lo anterior. Pero, por otro lado, hay que reconocer que, en el mundo, no solamente las gentes populares, sino también los intelectuales, los artistas, las personas preocupadas por la tristeza que puede haber en la sociedad tecnificada, han estudiado

todas estas fiestas antiguas como si tuvieran una posibilidad de resurrección, en el sentido de que le pudieran dar al hombre una alegría que parece que se está perdiendo. En Francia, en Italia, en Alemania, en otras muchas partes, se están realizando estudios sobre las fiestas antiguas. Esto yo lo noto de una manera particular. El mismo libro mío sobre el carnaval, que se refiere preponderantemente a España se ha traducido al francés y me han invitado a unos coloquios sobre el carnaval en Burdeos, que se van a celebrar próxi-



mamente. Y, por otro lado, vea que a la gente joven de tendencia intelectual y artística le atrae la idea de recuperar cosas que hace unos años se consideraban groseras, ordinarias, de mal gusto o peligrosas. Porque el carnaval, antes de la prohibición de la época de la posguerra, tuvo varios enemigos, no solamente en la derecha. Claro que la iglesia católica siempre consideró que era una fiesta tolerada, pero no aceptable desde el punto de vista de la moral cristiana. Todos nos acordamos que cuando se celebraban las fiestas del carnaval de Madrid y otras capitales, en las iglesias había funciones religiosas en desagravio por los pecados públicos que se suponía que se cometían en el carnaval. Este lado religioso influyó mucho, efectivamente, en la prohibición. Por otro lado, desde el punto de vista gubernativo, municipal, concejal, el carnaval, cierto carnaval popular o callejero, también se consideraba que se prestaba a violencias, a



JULIO CARO BAROJA

roturas del orden público, a excesos, borracheras, heridas, riñas, porque la máscara daba un anonimato al hombre que iba con ella y, efectivamente, en países donde se celebran carnavales tumultuosos, como en Brasil y en otros mundos lejanos a los nuestros, la fiesta produce una cantidad grande de desgracias. Ahora, esto es ver la fiesta desde dos puntos de vista un poco unilaterales, el religioso, católico, estricto, por un lado o el de la Policía gubernativa, por otro. Pero la fiesta de carnaval, como todas las cosas que han tenido importancia en la Humanidad, tiene otras dimensiones. Para el hombre italiano del Renacimiento, el carnaval fue la posibilidad de reconstruir la cultura antigua, la expresión más plástica de la vida del Renacimiento: la reconstrucción del paganismo. Para las gentes de grandes ciudades del Barroco, esas épocas muy refinadas del siglo XVII al XVIII, fue una fiesta esencialmente cortesana, de relaciones entre los hombres y las mujeres, con un refinamiento, con un gusto un poco exquisito desde el punto de vista erótico y de ahí salen carnavales como los de Venecia o los de Viena. En el Romanticismo, el carnaval se convierte en una expresión casi de la angustia romántica, que la puede usted tener reflejada en la música con una cosa tan enigmática como «El carnaval», de Schumann. Es decir, que el carnaval no se puede definir como una fiesta monocorde. Es una fiesta con muchas posibilidades. Si la gente joven hoy, en Madrid, concretamente, tiene el talento suficiente para darle al carnaval una categoría estética e incluso filosófica, de reacción frente a los problemas del mundo actual y de libertad, podrá ser una experiencia curiosa. Ahora, ¿vamos a llegar a eso o vamos a quedarnos en una especie de reglamento municipal y en cuatro fiestas de barrio pequeñas y además obsesionadas por el recuerdo de un carnaval callejero de hace setenta años que han popularizado estos cuadros de Solana y demás? Pero eso, desde el punto de vista del hombre que piensa en la historia de la cultura, es una pobre cosa. Carnaval, o es algo más o desaparece. Si es algo más, la juventud tiene que decir qué es lo que va a ser. Todo el arte moderno, todos estos movimientos que arrancan desde el surrealismo hasta ahora aplicados a una especie de modernización del carnaval o todo este aspecto satírico que tiene el carnaval antiguo de corregir los abusos de la vida pública, de los amaneramientos mentales, de las gazmoñerías... Si hay jóvenes que son poetas, músicos, pintores, que al carnaval le dan ese aire, pues me parece perfecto; ahora yo tengo mis dudas.

P.—Tiene sus dudas sobre la posibilidad de modernizar el carnaval?

R.—Tengo mis dudas respecto a la flexibilidad mental del hombre actual para que comprenda la dimensión que tiene el carnaval a lo largo de la historia. Porque todos, más o menos automáticamente, piensan o en el carnaval de la burguesía madrileña del año veintitantos con las carrozas en la Castellana y las señoritas de los socios del Casino de Madrid, del Círculo de Bellas Artes o de la Unión Mercantil con sus parejas, en unas cosas de tipo burgués, pero modesto, no muy interesante, o piensan en la máscara zarrapastrosa de los barrios bajos, en el entierro de la sardina y en unas cosas que, efectivamente, han dado de sí un cuadro espléndido, que es el de Goya, y otros que, a mi juicio, no son tan espléndidos, que son los de Solana. Eso no es el carnaval. Eso es un aspecto, una modalidad del carnaval urbano de una ciudad que no se ha distinguido mucho por sus carnavales nunca, aunque se podría hacer una colección de textos sobre el carnaval de Madrid bastante interesante. Luego tiene usted el carnaval rural, con una serie de ritos, de misterios, de máscaras... pero, claro, eso no es lo de la ciudad, ese es un carnaval misterioso, de los pueblos, celebrado con sus intenciones particulares, que tiene una riqueza enorme para el etnógrafo, para el folklorista, para el que estudia, que debía ser recogido por lo menos en algunos museos, en algunos documentales, como hemos intentado hacer mi hermano y yo, pero eso no va a ser el carnaval que se puede hacer en una barriada como la de Vallecas, o en el barrio de Malasaña, dominado por inte-



● **“El carnaval no es un acto mecánico que se puede repetir por decisión concejil o real orden”**

● **“En España hubo una especie de moralina rigorista y puritana”**

● **“En el carnaval el hombre busca una liberación de la mecánica cotidiana”**



lectuales, o en un barrio de alta burguesía madrileña. Ni creo tampoco que a estas alturas pueda la gente restaurar cosas como los bailes famosos de la Zarzuela o del Apolo, o aquellas comedias de carnaval que se hacían en el siglo XVIII. Todo eso requiere mucho dinero, mucho estudio, mucho esfuerzo, y el resultado puede ser muy enigmático. Si la gente joven tiene la voluntad de hacer algo, desde luego lo que tiene que hacer es no amenerarse con la visión de un carnaval madrileño de hace cuarenta años, porque entonces no hacen nada, entonces se acabó todo. Tienen que pensar en el carnaval romano, en el carnaval de Venecia, en lo que ha sido un carnaval para artistas renovando una visión del mundo. ¿Estamos ahora para hacerlo? Pues eso la juventud lo dirá, claro, pero a mí me da miedo, porque encuentro un poco de amaneramiento mental cuando se trata de estas cosas.

La gente de orden dice: es que va a haber muchas heridas... Claro, está usted viendo el carnaval de Rio de Janeiro, los borrachos por las calles, los desórdenes. Ese es un aspecto de un carnaval que, en fin, de apetecible tiene poco. O le dicen a uno: es que la inmoralidad... Bueno, mire usted, la inmoralidad de que salgan unas carrozas con unas chicas guapas... pues ya quisiéramos que todas las inmoralidades fueran así. Y luego, si no le meten un ímpetu, qué sé yo... podrían llamar a Dalí y decirle: haga usted un carnaval a su manera. Sería una experiencia. Pero el carnaval no es un acto mecánico que se puede repetir por decisión concejil o por real orden. Suprimir, sí, porque se ha suprimido.

P.—¿Y qué significado tiene el carnaval? ¿Qué significa que durante siglos, desde la Edad Media, la gente se haya disfrazado durante unos días para hacer cosas que normalmente no estarían permitidas?

R.—Esto es una cosa que la sociedad cristiana medieval reglamentó, más o menos conscientemente, de una manera que estaba muy ajustada a los conceptos religiosos antiguos. El año estaba dividido en partes muy bien definidas, desde el comienzo del año o desde el nacimiento de Cristo hasta el otoño, y el carnaval suponía, en este momento de víspera de la larga cuaresma, de las siete semanas de ayunos y de abstinencias, una especie de licencia corta en la que el hombre busca una liberación de la vida cotidiana, de la mecánica cotidiana, del aburrimiento del trabajo cotidiano, y entonces hace cosas que le parece que son distintas o, incluso, inversas. El carnaval tiene un valor de inversión del orden establecido. Si en la cuaresma se ayuna, en el carnaval se come más que de costumbre, si en los días normales parece que el hombre tiene en la casa una autoridad mayor, en los días de carnaval pueden ser incluso los niños, los criados, los subalternos, las mujeres. Si en la vida cotidiana hay que llevar unos trajes completamente reglamentados, cada uno según su sexo, su edad, su estado, en el carnaval el hombre se viste de mujer, la mujer de hombre, uno lleva un traje absurdo, caprichoso. Y hay una especie de reglamentación del desorden. Al fin y al cabo es una reglamentación del desorden que es tan orde-

nada como el orden mismo, que da un momento de expansión, de alegría, de hacer cosas que cree uno que le calientan la imaginación: hacer trajes raros, disfraces, músicas, bailes extravagantes, comparsas y también es una salida para la gente minusválida, porque yo me acuerdo que de las cosas más dramáticas que había en el carnaval antiguo eran comparsas de tullidos, ciegos, cojos, que salían disfrazados a pedir limosna. Salían en grupos, como diciendo: aquí estamos los que no contamos nada en la vida cotidiana y normal. Todo esto tiene un valor psicológico y sociológico de bastante profundidad, sobre todo en una sociedad como la actual, en la que lo razonable y racionalizado se convierte en una mecánica miserable, en la que las cosas que hacemos, considerándolas como razonables, más bien tienen que ver con la razón técnica que con la razón mental del hombre. Hay que coger el auto, hay que hacer esto y lo otro; todos son movimientos muy racionalizados, pero lo que tengan que ver con la razón individual de uno, es poco.

P.—Si el carnaval era un desorden reglamentado, ¿por qué tanto empeño del Poder en prohibirlo repetidamente?

R.—La monarquía antigua, liberal, o la misma absolutista, dentro de un reglamento, permitía el carnaval, pero luego, claro, hubo esta especie de moralina rigorista, puritana, y esta especie de esteticismo, que invocaba la gente en España, el «mal gusto», que, claro, el mal gusto si se trata de una destrozona que va pegando berridos, pero si es un carnaval que da lugar a una composición como la de Schumann, ya el mal gusto déjemele usted un poco al lado. Ha habido un ataque al carnaval, considerando siempre que la fiesta es una fiesta sucia, fea, pobre, y no considerando que puede ser una fiesta hermosa, digna, y en la que han participado grandes artistas, grandes pintores. En fin, que los disfraces del carnaval antiguo los ha podido hacer un hombre genial. Hay, como le decía a usted al principio, unas dimensiones muy variadas del carnaval. No se puede juzgar por un hecho, aunque, claro, me parece bien que el hombre de gobierno atienda a que no ocurra en carnaval un desastre, pero en cuanto vemos que en un partido de fútbol hay muertos, pues entonces también podíamos juzgar el fútbol desde ese rasero y decir que es peligroso, porque produce muertos.

En España hubo una gazmoñería terrible en los años treinta y tantos y cuarenta, que parecía que nos habíamos hecho todos sacristanes. A los Gobiernos de tipo autocrático lo que más les asusta del carnaval es la subversión del orden público, y luego, la moral cristiana. Como vivíamos en esa época una autoridad muy grande de la Iglesia, mucho mayor que en tiempos de la monarquía y del antiguo régimen, puede decirse que nos hicimos más papistas que el Papa, como vulgarmente se dice, porque el carnaval, en la capital de la cristiandad, se ha celebrado hasta en las épocas de mayor reaccionarismo político. No lo consideraban como una cosa contraria a la política. Los carnavales romanos que describe Goethe en su viaje a Italia están celebrándose en una época de signo totalmente conservador.

EL

CARNAVAL?

DE QUE LES DISFRA- ZARIA- MOS



P.—El carnaval aparece con el cristianismo, pero antes había fiestas parecidas.

R.—Había otras fiestas paganas, que tienen otra significación, otra función, y que en ese momento de sincretismo cristiano se asocian al carnaval. Hubo una época en que se creyó que el origen directo del carnaval eran las saturnales romanas. Esto es tomar la parte por el todo. Hay fiestas de las calendas de enero; hay fiestas como las lupercales; hay fiestas como las saturnales; hay fiestas con máscaras de distintas clases, que no son forzosamente el carnaval que conocemos nosotros, pero que se van sumando como experiencias al mundo carnavalesco, que va desde comienzos de año, prácticamente, hasta que la Cuaresma interrumpe este ritmo, que luego se vuelve a abrir en mayo y en las fiestas de primavera, que vuelven a tener un aire de acumulación de cosas muy antiguas.

P.—En fin, que ve usted con un poco de escepticismo este renacimiento algo forzado del carnaval.

R.—Creo que todo dependerá del impulso que tenga la juventud para celebrarlo, para darle cierta gracia. Ahora, ¿está la juventud española actual para dar gracia a las cosas? Yo la veo muy triste y melancólica, muy preocupada por cosas ideológicas. No creo que con la vida mecánica moderna, con estas ciudades llenas de autos, de gentes que se mar-

“¿Está la juventud española para dar gracia a las cosas? Yo la veo muy triste y melancólica...”

chan fuera los domingos, que no quieren tener vida de comunidad, de barrio, se pueda reconstruir, reinterpretar todo ese mundo antiguo. Habría que tener gentes de mucha chispa y de mucha garra para coger a la juventud y seducirla un poco. Además, que todo cueste dinero...

P.—De ahí que se pidan ayudas a los Ayuntamientos.

R.—Si para divertirnos tenemos que pedir una beca March, pues claro.

P.—Es difícil organizar unas fiestas en una ciudad como ésta.

R.—No es lo mismo una ciudad de cien mil habitantes que un mamotreto de éstos, de tres millones y pico. Antes se iba a Recoletos y a la Castellana y allí iban las señoritas de Tal y el pollo cual y esta carroza es la de Bellas Artes y esta la han hecho los chicos de la Facultad de Farmacia. Claro, antes era una cosa provincial. Eso es un esquema de ciudad antigua, no de ciudad compuesta de barrios separados o unidos por autopistas, con bloques que son puros dormitorios para la gente, que van del dormitorio a la autopista, de la autopista a la fábrica, de la fábrica a la autopista y de la autopista al dormitorio otra vez. Y así nos pasamos el día.

P.—Así no quedan ganas...

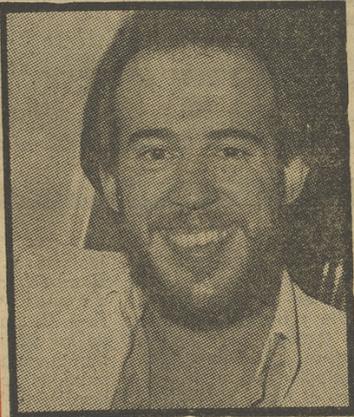
R.—Después de eso, qué va usted a ponerse, ¿la careta de perro para divertirse?

C. L.

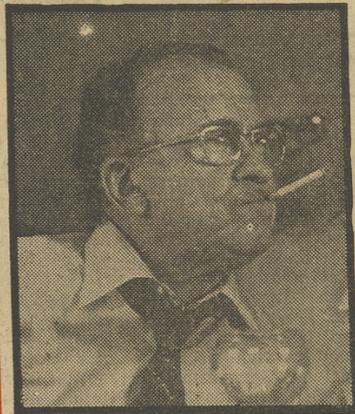
Fotos: Juan MANUEL

y J. RUBIO

● **A CONCHITA MONTES:** de gheisa con la cara empolvada de arroz y la sonrisa de escayola, contándole en japonés a sus amigos nipones los fastos, eventos y felicitaciones recibidas por su «Mayte».



● **A JOSE LUIS FRADEJAS:** metido en un viejo frac de Fred Astaire, subido sobre la garita del guarda de la puerta principal de Prado del Rey, para recaudar fondos para la Campaña Contra el Hambre en el Mundo.



● **A SANTIAGO CARRILLO:** con un traje talar negro, dispuesto a interpretar el papel principal de «El pa-

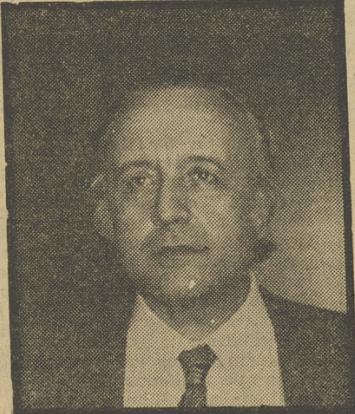


● **A FELIPE GONZALEZ:** de Tarzán a punto de lanzarse sobre el enfurecido jaguar, con Carmen García Bloise —Jane con gafas

● **A MANUEL FRAGA:** de Blancanieves. Con Areilza, Senillosa, Osorio en la piel de los enanitos.



● **A ABRIL MARTORELL:** de cardenal Riche-lieu.



● **A RICARDO DE LA CIERVA:** de hada madrina, con gasas, velos y una varita mágica.

● **A ENRIQUE MUGICA:** de Napoleón Bonaparte, gritando a sus espaldas— y Alfonso Guerra haciendo de monito subido a un cocotero.

● **A PILAR BRABO:** de Marilyn Monroe.

● **A TIERNO GALVAN:** de paloma mensajera.



● **A ADOLFO SUAREZ:** de Adolfo Suárez.

● **A CLAVERO AREVALO:** de Curro Jiménez.



● **A BLAS PIÑAR:** de Falconetti.

● **A JUAN JOSE ROSON:** de senador Jordache.

● **A HERRERO DE MINON:** de niño Vicente.

● **A FERNANDEZ ORDONEZ:** de Virgilio.

● **A MARCELINO OREJA:** de Supermán.

● **A FELIX RODRIGUEZ DE LA FUENTE:** de bosquimano.

● **A FRANCISCA SAUQUILLO:** de Santa Teresa.

● **A RAFAEL ARIAS-SALGADO:** de Miguel Bosé.

● **A ENRIQUE MUGICA:** de Napoleón Bonaparte.

M. L.

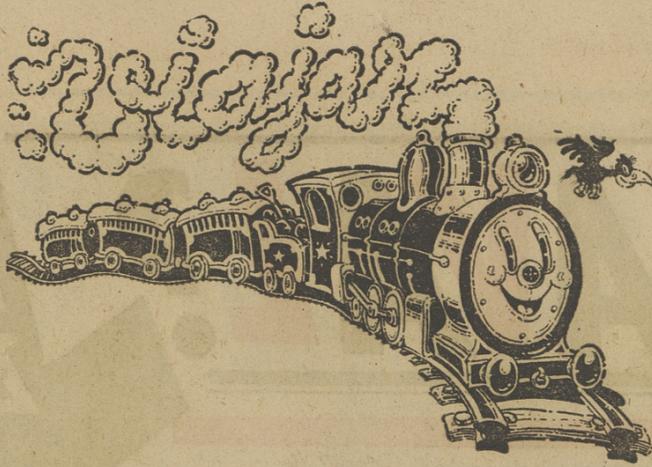
LIBROS



LOS libros de entrevistas tienen la gran ventaja de su frescura, de su variación, del encuentro de personajes vivos, de opiniones de ahora sobre problemas del presente. «Palencia: paisaje con figuras», lleva al lector la presencia de algunos personajes de esta tierra un poco olvidada, personajes importantes hoy en nuestra vida política, social y cultural. Desde los políticos Alvarez de Miranda y Nazario Aguado a los periodistas César Alonso de los Ríos y Félix Ortega, pasando por el importante cronista-dibujante Peridis. Javier Villán, uno de los mejores entrevistadores del país y autor de tres libros de poesía («La frente contra el muro», «Parábolas palestinas» y «El rostro en el espejo»), trae a las páginas de su libro, de la editorial Molinos de Agua, el rostro, el gesto y la vida de 19 personajes de su tierra. En el libro, la Casa de Palencia ha volcado un notable esfuerzo para hacerlo posible.

UN RUMOR

El rumor está en la calle, aunque no hemos podido comprobar si es falso o verdadero. Parece que no son razones políticas las que han motivado la oleada de ocupaciones de Embajadas españolas en América Latina. Según se dice, la causa es el programa «300 millones», calificado en muchas capitales sudamericanas como «el bodrio de la madre patria».



SITUADA en el centro de Europa, a menos de dos horas de avión de cualquier ciudad europea, Alemania es un país de moderado clima, verdes paisajes, frondosos bosques, caudalosos ríos y altas montañas. Lugar ideal para unas vacaciones inolvidables, donde lo romántico y lo práctico se conjugan con armonía. Patria del «milagro», Alemania resurgió de sus cenizas, se hizo de nuevo, conservando como reliquias del pasado lo que la guerra respetó. Afreca al viajero desde hoteles de lujo a sencillos alojamientos para turistas, desde la posibilidad de dormir en castillos y palacios hasta casas de labranza, donde convivir con el pueblo llano. La República Federal Alemana está dividida en once países federales: Schleswig-Holstein, Hamburgo, Baja Sajonia, Breme, Renania del Norte-Westfalia, Hesse, Renania-Palatinado, Sarre, Baden-Wurttemberg, Baviera y Berlín occidental.

Con nieve esquiable en las estaciones de montaña desde diciembre a marzo, el país presenta además un variado contraste de paisajes capaces de satisfacer al más exigente. Su gente es sencilla, noble, amistosa y cuadrada. La puntualidad, la concreción y la seriedad, son normas de convivencia que deben seguirse a rajatabla. Es un pueblo ingenuo, alegre y divertido, que goza con las cosas menores, con las diversiones naturales, que ama el campo, la naturaleza y los animales, que respeta al prójimo y considera al visitante como algo suyo, pero que también exige reciprocidad. Una larga estancia en Alemania es una buena lección de convivencia y urbanidad. Y ahora, elegidas al azar, destaquemos seis ciudades: Berlín, Hamburgo, Francfort, Nuremberg, Aquisgran y Múnich.

FRANCFORT

Situada a orillas del Main, en su aeropuerto se cruzan casi todas las grandes compañías aéreas del mundo. Pese a su ritmo trepidante y a sus grandes centros industriales, Francfort sigue siendo una ciudad burguesa. Es recomendable ver la casa de Goethe, la iglesia de San Pablo, el Jardín de las Palmeras, el parque zoológico y, naturalmente, el Römer, que es el Ayuntamiento.

BERLIN

Su origen se remonta al siglo XIII. Berlín es la gran

NUREMBERG

Es llamada la Cajita del Tesoro Imperial. Su casco antiguo es impresionante. Románticas esquinas, históricos puentes. No hay que perderse las iglesias de San Sebald, San Lorenzo y nuestra Señora, el Patio de Artesanos, el medieval Mercado Principal y el mercado del Niño Jesús. También hay que visitar el Museo Nacional Germánico, el Museo de Juguetes y el Planetario.

HAMBURGO

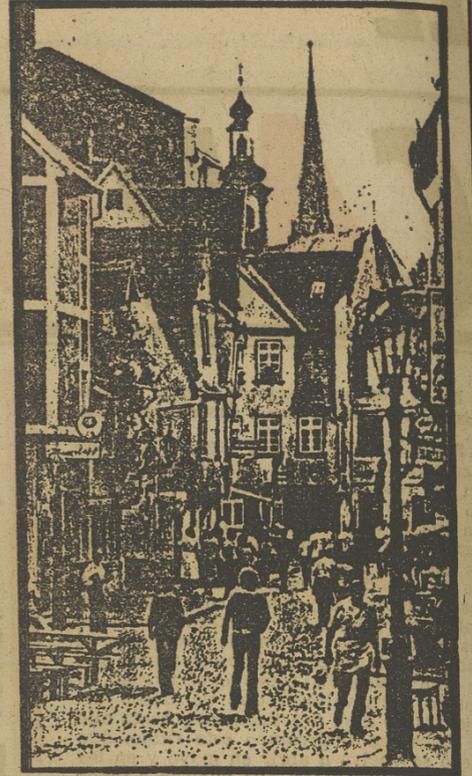
Monumentos, cultura.

AQUISGRAN

En esta ciudad se conserva una de las maravillosas muestras de la aparición de la cultura cristiana. Esta muestra es la catedral, donde está el Trono de Mármol, en la capilla del Palatinado, que recuerda una época pujante personificada en el emperador Carlomagno. En esta admirable catedral fueron coronados 32 emperadores y reyes alemanes, por lo que es, sin duda, uno de los monumentos históricos más importantes del país.

MUNICH

Cariñosamente se conoce a esta ciudad como El Pue-



ALEMANIA

aventura. La avenida de la Kurfürstendamm (Kudamm) es la gran atracción día y noche. Salas de fiesta, tiendas, cervcerías, restaurantes. Visitar el Museo Egipcio donde se encuentra el busto de Neferitit, o el Museo de Antigüedades. No olvidar su gran tradición teatral (cuenta con dieciocho escenarios) y su enorme afición a la música, reflejada en la Opera Alemana o en la Filarmónica. Berlín es una ciudad de festivales, ferias y exposiciones que se celebran ininterrumpidamente de febrero a diciembre.

historia y diversiones. En Hamburgo, «el huésped es un amigo y por supuesto rey». Ciudad joven, a pesar de los años, hay que visitar el puerto, el Reeperbahn, el zoológico, la iglesia de San Miguel, el Alster interior y exterior, St. Pauli, los puentes, los institutos Marinos, el túnel del Elba, el Museo de Cera y la Comisaría Davidswache. Y los domingos por la mañana se tiene la gran ocasión de presenciar el espectáculo del mercado del pescado en Altona.

blo del Millón de Habitantes. Y es que realmente es acogedora como un pueblo y con aires de una gran ciudad. Visitar el Museo Alemán, ver en la Antigua Pinacoteca los apóstoles de Durero, oír a Mozart en el teatro Cuvillies, admirar el palacio Nymphenburg, recorrer el barrio de artistas Schwabing y beber en la estrepitosa y delirante Fiesta de la Cerveza son los mejores consejos que se pueden dar al visitante.

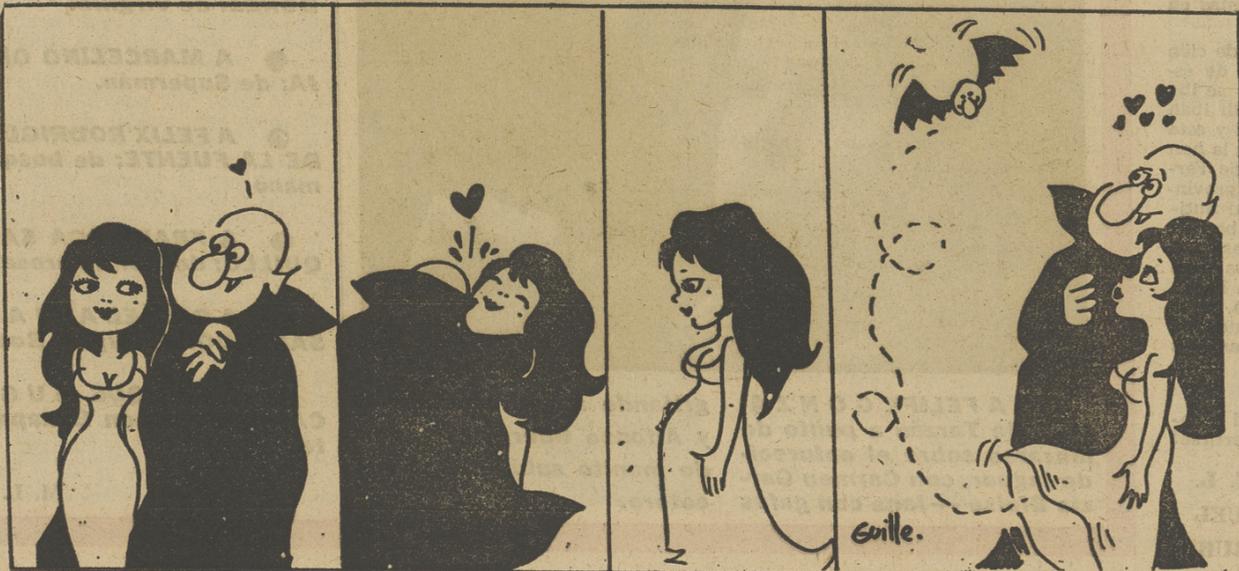
COMER

Especialidades de Berlín son la anguila con salsa verde, las hamburguesas frías, el codillo con «choucroute» y puré de guisantes, bien regado de cerveza con limón. Y del resto del país, el jamón de Westfalia, el embutido del Palatinado, el asado de Renania, las costillas con «choucroute», el pie de cerdo de la Alta Baviera, las truchas de la Selva Negra, la tarta de cebolla —«spätzle»—, el queso de Maguncia, el café con tarta del Bergisch Land y las inevitables salchichas de Francfort. La carta de vinos es excitante y acogedora. No olvide que los horarios de los restaurantes son: desayunos, hasta las diez; comidas, de doce a dos, y cenas, de seis a nueve y media.

COMPRAR

Relojes, juguetes, joyería y bisutería fina, cámaras fotográficas, instrumentos musicales, artículos de cueros y prismáticos están entre los objetos típicos que se pueden adquirir en toda Alemania, añadiendo a esto las especialidades de cada zona, como el agua de Colonia auténtica. Los horarios de los comercios son diferentes en cada Estado, pero, por regla general, suelen estar abiertos de nueve de la mañana a seis y media de la tarde. Los sábados se cierra a las dos, salvo el primero de cada mes, que hacen jornada continuada hasta las cuatro o hasta las seis, según el lugar.

Marco POLO



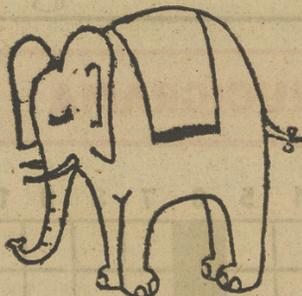
LOS PASAJEROS DEL TIEMPO

El escritor H. G. Wells está en Londres cenando con unos amigos y les enseña la máquina del tiempo que acaba de construir. Máquina que utilizará Jack el Destripador para escapar de la justicia, transportándose precisamente a 1979, San Francisco, Wells le persigue. En esta película, Jack es un médico, como en ocasiones se ha supuesto, y Wells conoce a la que será su mujer en este año que dejamos hace mes y pico. En todo este lío hay cosas graciosas, como las caras que pone Malcolm McDowell cuando pretende abrir la puerta de un automóvil o sufre en su propia carne las consecuencias de la liberación de la mujer. La película es visible, pero no tanto como promete la siempre equívoca publicidad y, en todo caso, la ciencia-ficción no es la etiqueta adecuada para ella. Su director es Nicholas Meyer, guionista de «Elemental, Dr. Freud». Es su primera película.



ECOLOGIA

ESPECIES ANIMALES PROTEGIDAS (I)



La conservación de la naturaleza ya no es un capricho. Es realmente una necesidad, pues el medio natural se ve seriamente amenazado. Nuestros bosques peligran, nuestros animales también. Y la manera de atajar el desastre no depende ya sólo de medidas oficiales más o menos estrictas, sino de todos nosotros, de cada uno de nosotros.

Para colaborar modestamente en la conservación de nuestro ambiente, a partir de hoy les ofreceremos el catálogo de los animales protegidos, de la fauna ibérica en peligro de extinción. No los mate. Evite que los maten otros. Son razas del mundo animal que jamás los hombres volverían a ver si hoy no evitamos su desaparición.

1. CIGÜENA COMUN

Respetada por todo el mundo, la cigüeña común tiene en España uno de sus más sólidos baluartes, aunque su número tiende a disminuir lentamente.

2. ESPATULA

El sorprendente pico de las espátulas, adaptado para la captura de pequeños animales en aguas poco profundas, permite distinguirlas con facilidad de cualquier otro ave palustre. En Europa son muy escasas las zonas en que crían las espátulas.

3. GAVIOTA PICOFINO

Para criar, la gaviota picofina abandona las costas y se instala en colonias en zonas pantanosas. El número de las que nidifican en la Península Ibérica es muy reducido y lo hacen en la zona meridional.

4. CIGÜENA NEGRA

Verdadera joya de nuestra fauna, la cigüeña negra se encuentra en peligro de extinción. Arisca y salvaje, no tolera la presencia del hombre y sólo encuentra refugio en las más agrestes serranías.

5. MORITO

Aunque existen en los cinco continentes, el morito es muy escaso en todos ellos. A Europa llegan desde África en primavera para criar en zonas pantanosas.



6. TORTUGAS DE TIERRA

Las dos tortugas de tierra, la griega y la de Herman, viven en suelos arenosos del sur, levante y Baleares. Su número ha disminuido mucho por el exceso de capturas.

7. GRULLA

Puntuales mensajeros del otoño y la primavera, las vocingleras grullas cruzan cada año toda Europa desde España a Escandinavia. Pero sus bandos son cada vez menos nutridos y hace ya un cuarto de siglo que dejó de criar en nuestra Península.

8. FOCHA CORNUDA

Las marismas del sur de la Península Ibérica son las únicas de Europa que albergan a la escasísima focha cornuda, a la que dos protuberancias rojizas sobre la frente distinguen de la abundante focha común.

9. MALVASIA O BAMBOLETA

De hábitos nocturnos, solitaria y huidiza, la malvasia es una de las especies españolas en grave peligro de extinción, pues se calcula que no quedan

en nuestro país más de 50 parejas.

10. TARRO CANELO O LAVANCO

Una pequeña población de tarros canelos inverna en el sur de la Península y algunos de ellos crían en ocasiones en nuestras marismas meridionales.

11. CAMALEON

La insólita estampa del camaleón pasa fácilmente desapercibida entre el follaje de los árboles, donde atrapa toda suerte de insectos con su prodigiosa lengua. En Europa sólo hay camaleones en una pequeña zona del sur de España.

12. CALAMON COMUN

El rarísimo calamón de plumaje azul tornasolado y pico y patas rojas, se oculta en los extensos cañaverales del sur de la Península, único refugio de la especie en nuestro continente.

13. PORRON PARDO

Con pocas lagunas españolas que ofrecen condiciones favorables para el porron pardo y aún en ellas su número es siempre muy reducido.



Flóres
Plantas
DE JARDIN Y TERRAZA
Por Valentín FRANCO

LOS ROSALES

El rosal es una de las plantas más cultivadas por los aficionados. Ello es debido a la abundancia de flores de gran belleza, a la vez que agradable aroma. Su cultivo es fácil, y por ello aumenta la afición a este arbusto.

Están clasificados en los de flores grandes y los de flores pequeñas. Los rosales grandes son debidos a múltiples hibridaciones de los originales «R. lutea», «R. gallica», etcétera. No es muy fácil descubrir sus caracteres generales, dada su intensa variedad. Cada variedad se define por su rusticidad y su vigor. Casi todos tienen dos periodos de floración durante el año: uno, en primavera, y otro, en otoño.

● ROSALES DE FLORES PEQUEÑAS

Habrán que distinguir, en sus grupos, los siguientes:

Rosales miniatura. — Proviene de rosales cruzados enanos y su altura no sobrepasa los 20 centímetros.

Rosales poliantas. — Son enanos, de mucha floración; en general carecen de perfume.

Rosales sarmentosos. — Tienen un gran desarrollo, son rústicos y sus flores pequeñas se reúnen en grandes inflorescencias. Florecen mucho durante un largo periodo.

● LA PLANTACION DEL ROSAL

No debe plantarse el rosal si no se preparó antes debidamente el terreno. Se debe profundizar el suelo unos 60 centímetros, aunque hay que tener en cuenta que la tierra superficial es más fértil que la profunda, razón por la que no debemos enterrar mucho la planta. Antes se debe haber podado para eliminar plantas secas o podridas y se hará con tijeras muy afiladas o navajas. Los cortes no deben ser perpendiculares al eje de la rama, sino oblicuos.

Las podas tienen tres calificativos:

corta, mediana o larga. En la primera se dejarán tres yemas (rosales débiles); en la mediana, la más aconsejable, se cortará por encima de la cuarta, y en la larga es donde puede intentarse el arbusto poco tupido.

El aficionado tiene que procurar cortar por encima de las yemas, pero no junto a ellas, ni olvidarse que las ramas que tienen la sabia son las horizontales, siendo las verticales las que deben podarse con preferencia.

● ALGUNAS DE LAS ENFERMEDADES DEL ROSAL

Como ejemplo citaremos: La clorosis: en la mayoría de los casos las hojas amarillean, dejan de brotar tallos y flores y en su caso malformadas.

Esto puede suceder por exceso de elementos minerales o a consecuencia de un riego desordenado.

Carencia de boro: amarillean las puntas de las hojas y comienza a disminuir el desarrollo de la flor. La solución la encontramos en un fertilizante de boro agrícola.

Carencia de manganeso: esto suele suceder si su plantación se ha efectuado en terreno ácido. Su curación es posible gracias a soluciones sulfatadas.



DOLOR DE CABEZA

El uso continuado de píldoras analgésicas acaba por anular sus efectos. Las hierbas no siempre eliminan los dolores de cabeza, pero esta infusión, recomendada por Messegué, suele tener éxito si se toma en cuanto empiezan los primeros síntomas.

Se prepara con verbena, camomila, albahaca y serpol, echando una pulgarada de cada por taza de agua.

Echar el agua hirviendo sobre las hierbas, dejar reposar cinco minutos, colar y beber.

juegue vd. solo



Por Julio AZCARATE



BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos correspondientes a un apunte del cuadro de «Las lanzas», de Velázquez, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.

SOPA DE LETRAS

A R I Z O L I M L O
 B G U I T A R R A B
 V O N O V I S P U N
 P I T I L R M O D E
 R A O S A R P A T M
 Q L V L M U S B I O
 A R M A I D A N M R
 T R O L A N P O P I
 O I D E J A R I L T
 V S R O S B O L E A

En este cuadro figuran nueve nombres de instrumentos de música de cuerda. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba a abajo, de abajo a arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

LOS	LA	MOR	CHAS	LO
HU	EL	DE	DES	SE
EN	DE	<u>MU</u>	CU	VE
O	EL	RI	BA	GRA
MAS	SA	CIA	CES	DI

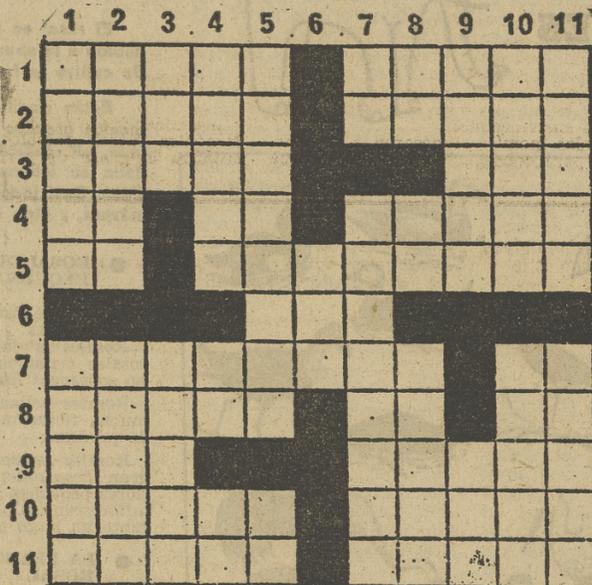
Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empezando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento. REVISTA SABADO

SOLUCIONES

AL SALTO DE CABALLO

Muchas veces, el humor se pasa en la desgracia o en el ridículo de los demás.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Sazona. Al revés, elevación de la temperatura.—2: Ciudad Santa. Mes.—3: Nombre de varón. Dios, en inglés.—4: Repetido, onomatopeya de la risa. Al revés, negación. Me quejo a gritos.—5: Pronombre plural. Ventiladas.—6: Adverbio de cantidad.—7: Pastosas. Contracción.—8: En plural, atmósfera. Dios del Sol. Matricula de coche.—9: Al revés, átomo o molécula con carga eléctrica. Célebre princesa de la época de Felipe II.—10: Interjección de deseo. Vientos, gracias en el movimiento.—11: Pasas de dentro a afuera. Al revés, que-reos.

VERTICALES.—1: En la parte inferior. En plural, con el pelo blanco.—2: Adjetivo que significa otras personas o cosas. Zona española famosa por sus vinos.—3: Onda. Campo sin cultivar ni labrar.—4: Famoso político ruso contemporáneo. Pronombre. Pronombre.—5: En plural, sin nombre. Campeón.—6: Nivel.—7: Nota musical. En plural, operación ginecológica.—8: Al revés, negación. Nota musical. De gran cultura.—9: Ceded, dejad en testamento. Reza.—10: Olor grato. Al revés, rotura en el filo de una cosa.—11: En plural, vértice de la articulación del brazo. Nombre de mujer.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA

SOLO HORIZONTALES

1: Adoba. Rotac.—2: Belén. Enero.—3: Amaro. God.—4: Ja. In. Clamo.—5: Os. Aireas. das.—6: Más.—7: Cremositas. Al.—8: Aires. Ra. Lu.—9: Nol. Eboll.—10: Ojalá. Aires.—11: Sales. Soama.

A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Lanza, lanza, pelo caballe-ro, llave, bola vencto, cabe-za del caballo, espuela, bastón y cola del caballo.

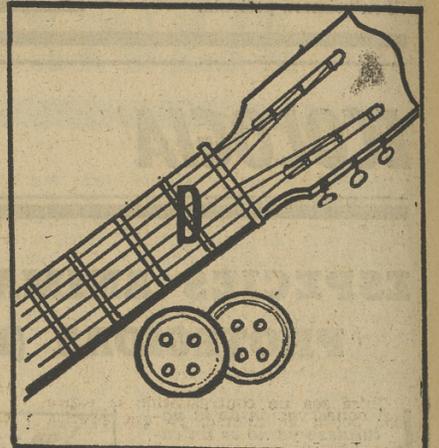
A SOPA DE LETRAS

A R I Z O L I M L O
 B G U I T A R R A B
 V O N O V I S P U N
 P I T I L R M O D E
 R A O S A R P A T M
 Q L V L M U S B I O
 A R M A I D A N M R
 T R O L A N P O P I
 O I D E J A R I L T
 V S R O S B O L E A

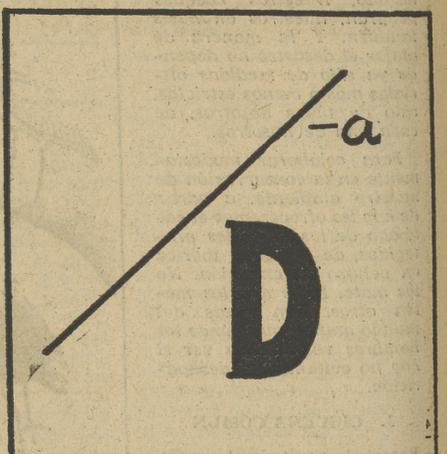
JEROGLIFICO

VENCER

—¿En qué autor te inspiras?



—¿Sabes de qué ingresé en el banco?



—¿Qué son tus hijos?



—¿Por qué preparas tanta comida?

A JEROGLIFICOS

3. Delinuentes. (De line antes.)
 4. Más vale que sobre que faltar. (M as vale que sobre que f al te.)
 1. En Cervantes. (Encer V antes.)
 2. Entraste de botones. (En traste de botones.)



EL DESCONOCIDO MUNDO DE LAS MOMIAS

DE cuando en cuando oímos o vemos la noticia de que al abrir por algún motivo una sepultura, el allí enterrado, por desconocidas causas, ha permanecido incorrupto. Existen asimismo tumbas en desiertos o monasterios que, debido a determinadas características de su suelo, han permitido que se conservaran los cuerpos de la gente allí enterrada.

De los momificados por técnicas artificiales, los más famosos fueron sin duda los egipcios. Pero aunque las investigaciones llevadas a cabo han permitido descubrir los materiales que utilizaban, así como sus ritos, la preparación y mezcla de los productos utilizados y sus proporciones permanecen aún desconocidas. Conocemos la música, pero no la letra.

Los métodos de embalsamamiento de hoy día no sabemos si pueden igualarse. Tendrán que pasar otros tres o cuatro mil años para saberlo.

EL BETUN DE MOMIA, UN PRODUCTO QUE CURA ENFERMEDADES

Quizá sea un contrasentido la expresión betún de momia, ya que precisa-

mente la palabra «momia» deriva del árabe «mumia», y significa betún. Los betunes son sustancias naturales que se componen de carbono e hidrógeno principalmente y que suelen endurecerse en contacto con líquidos, formando como una pasta de color oscuro; por su gran parecido, este nombre le fue dado al compuesto que se encontraba en el interior de los cuerpos momificados hallados en tumbas egipcias. Tal compuesto era el resultado de tratar los órganos internos del muerto con diversas sales, aceites, ungüentos, mirra, miel y otras sustancias que se introducían para evitar su putrefacción.

Pronto se descubrió que este betún, esta «momia», servía a su vez para poder realizar otras momificaciones y, lo que es más importante, que podía curar ciertas enfermedades.

Así, las momias empezaron a ser buscadas para conseguir este producto, que

se vendía como remedio farmacéutico en las tiendas egipcias. Dicen que gran parte de este comercio estuvo dirigido por judíos, y tuvo su esplendor en el siglo XII, aunque el mercado propiamente dicho duró hasta el siglo XVI.

Las crónicas nos hablan de varios médicos que utilizaron este remedio, siendo el más famoso El-Magar, que vivió en el siglo XII y de quien se sabe que curaba la mayor parte de las enfermedades de sus pacientes con dicho remedio, ya que era considerado un excelente cicatrizante para las heridas.

EL EMBALSAMIENTO EGIPCIO

Los conocimientos médicos en la época faraónica fueron notables, como lo demuestra el grado de perfección de sus

embalsamientos. Hacia el 2800 a. C. vivió Imhotep (visir del faraón Zoser), quien fue el fundador de la medicina experimental (además de arquitecto y astrólogo); él fue a quien los griegos llamaron Asclepios y los romanos Esculapio.

Los egipcios preparaban al muerto de tres formas, según su categoría. Los cadáveres de la gente de clase baja o media eran llevados para su tratamiento a la llamada «Casa de la muerte», donde los servidores que allí trabajaban eran despreciados; pero en todo hay clases, pues los que realizaban el mismo trabajo en cuerpos de faraones o altos dignatarios eran, por el contrario, muy respetados y solicitados.

El sistema más barato consistía en lavar bien los intestinos del muerto por medio de lavativas, y seguidamente los cuerpos se introducían durante un mes en natrón, hasta que los aceites hubieran disuelto intestinos y estómago. Luego el cuerpo era secado, ungido y entregado a sus familiares.

El siguiente método era más caro, y consistía en introducir en el interior del cuerpo aceite de cerdo y dejarlo reposar más tiempo, así como cuidar más los detalles.

Los cadáveres solían ser colocados en criptas colectivas o también envueltos en una piel (de vaca principalmente) y enterrados en las arenas del desierto. Frecuentemente, sin embargo, eran desenterrados por sus familiares y colocados junto a la tumba de algún adinerado, por creer que, así, alguno de los bienes del rico podían pasar en la otra vida al pobre que al lado yacía. En todas las épocas ha habido optimistas.

COMO SE PREPARABA UN CUERPO IMPORTANTE

Herodoto cuenta en sus libros el método empleado para los enterramientos de clase. Primero se introducían ganchos por los agujeros de la nariz para poder extraer el cerebro, eliminándose lo demás con aceites disolventes. Luego se hacía un corte en el abdomen y se extraían las vísceras, que se conservaban en recipientes especiales, rellenándose seguidamente el cuerpo con mirra e hierbas aromáticas; después, el cadáver se desmembraba y se le introducía en la solución de natrón. Al cabo de dos meses, se le sacaba y trataba con sustancias aromáticas y resinosas, envolviéndole miembro por miembro hasta dejarlo de nuevo reconstituido. Por último, bajo la lengua se le ponía alguna moneda, para pagar al barquero que habría de llevarle al otro mundo. La momificación bien hecha solía durar en total unos setenta días, y la cantidad de tela empleada para estos enterramientos de «ricos» podía llegar fácilmente a los mil metros. Naturalmente, estas momias son las que han llegado hasta nuestros días.

LAS MOMIAS DE LAS CATEDRALES

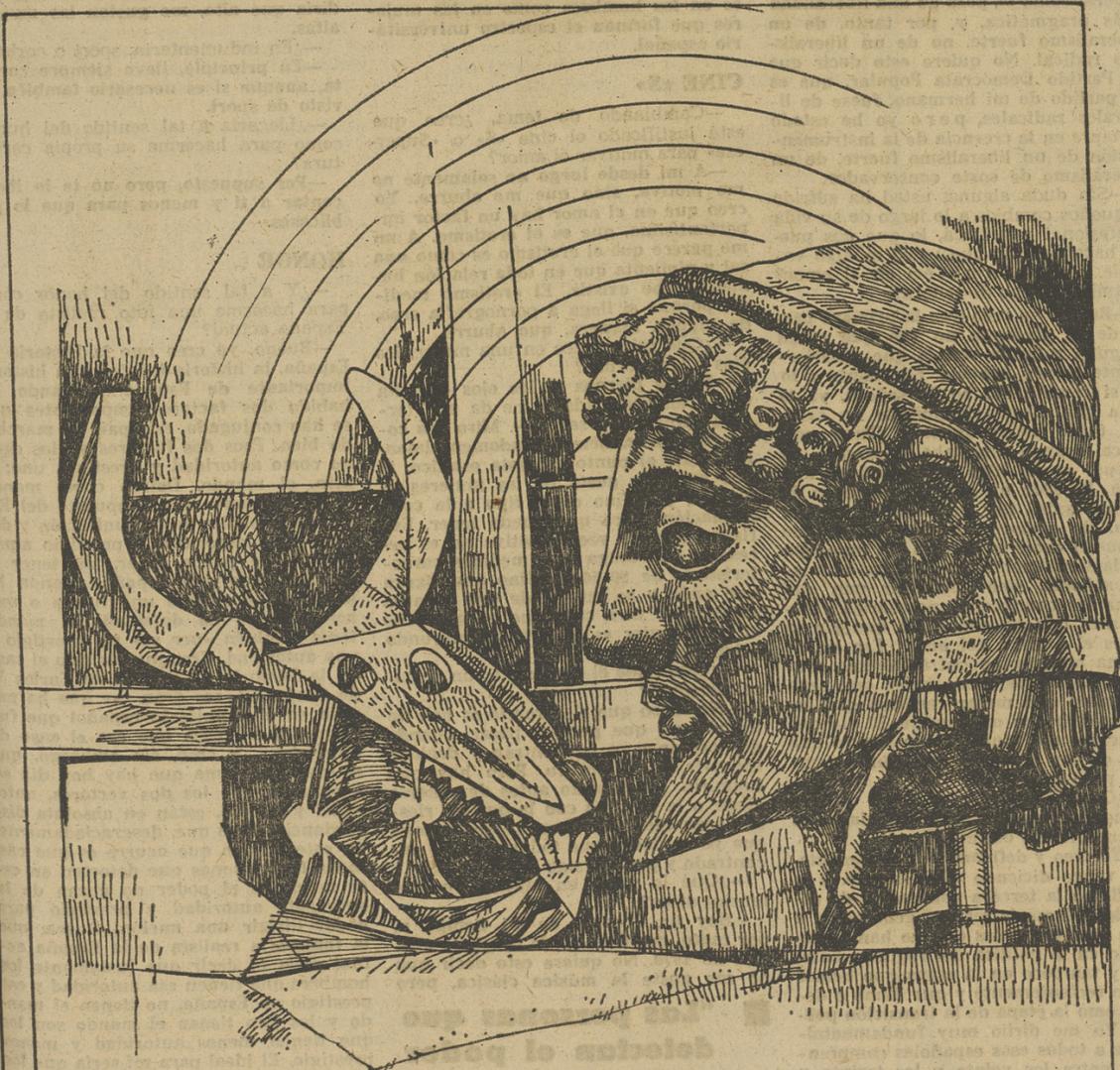
Ya dijimos que los cuerpos se pueden momificar por diversas causas naturales, la más corriente quizá sea cuando el cementerio se encuentra en terrenos secos y muy porosos, como pueden ser los desiertos saharianos o los de Perú (cientos de momias se han encontrado en estos desiertos sudamericanos). También puede ser la atmósfera seca y fría, como en Guanajuato (Méjico), la excesiva salinidad del suelo (Atacama en Chile) o determinadas condiciones que se dan en los subterráneos de algunas catedrales.

Existían algunos sistemas verdaderamente originales, entre ellos destacan los de los monasterios sicilianos, en los cuales colocaban los cuerpos en habitaciones calientes y luego los desecaban al aire libre. En Palermo hacían algo parecido, con un resultado bastante aceptable.

Las criptas de iglesias y catedrales eran también sitios excelentes para la conservación de cuerpos, entre ellos están la de Barcelona o la de Tolosa, donde los cuerpos se ponían en los campanarios para que el aire frío los momificara antes de proceder a su enterramiento definitivo por los monjes.

Realmente, el método salía mucho más barato que el egipcio.

MUSEO IMAGINARIO Por Manuel JULAR

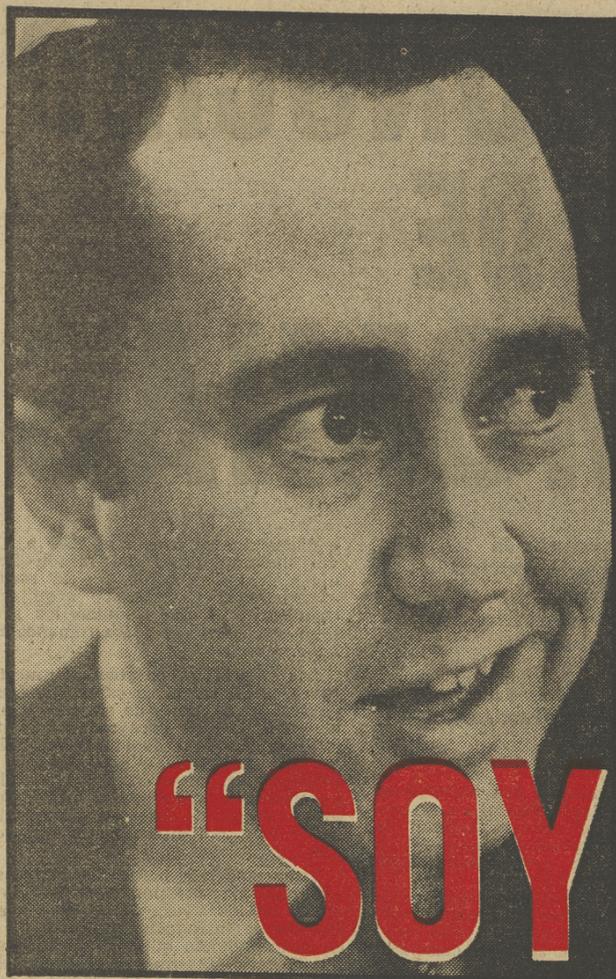


CABEZA DE ZEUS (OLIMPIA) + CRÁNEO DE BUEY (PICASSO)

JULAR.

Una serie
de
Rosana FERRERO

BOCA A BOCA



“SOY

—En un tiempo, usted fundó los llamados clubs de opinión, copia descarada de algo que ya existía en Francia. ¿Es Gabriel Camuñas afrancesado en muchas cosas?

—Bueno; en principio yo no me puedo apropiarse de la idea de que fui el fundador de los clubs de opinión. Los clubs de opinión es una idea que surge fundamentalmente de un grupo de personas como Rafael Pérez Escobar y Félix Pastor Ridruejo, en los cuales yo participé en su acto fundacional. Eso no quiere decir que yo sea un típicamente afrancesado, aunque me gusta de lo francés la racionalidad, la sistemática francesa, y de alguna manera, siempre he dicho en mis artículos y en mis opiniones, que definiendo un mapa político parecido a lo que es un mapa político a la francesa; es decir, donde las fuerzas democráticas no marxistas están entendidas y donde tienen que alinearse todas las posiciones democráticas. Prefiero un mapa político a la francesa antes que un mapa político a la italiana. Aunque esto no quiere decir que, cultural o ideológicamente, me sienta afrancesado, ya que yo me encuentro en muchas cosas más anglosajón que francés.

—En ideas parece usted un culo inquieto. Primero creó una revista que era de izquierdas, para convertirse más tarde en un defensor apabullante de la derecha. ¿Es de sabios cambiar tan drásticamente de opinión?

—En primer lugar vuelvo a repetir que yo no soy el promotor ni el inventor de un grupo editorial, ya que en él colaboraron innumerables personas, desde Ignacio Camuñas a Juan Luis Cebrían y Víctor Carrascal. Yo, dentro de ese conglomerado, también puse mi granito de arena. Entiendo que yo no he sido un hombre de izquierdas y ahora estoy en la derecha, pero todo en la vida son posiciones relativas. Hace unos años, en España, el ser demócrata era considerarse de izquierdas; una vez que se han instaurado las libertades democráticas en este país, los que éramos demócratas antes hemos vuelto al sitio que ocupábamos; los que éramos liberales, conservadores o demócratas seguimos siéndolo y estamos, por tanto, en la derecha. Los que no están en el mismo sitio son los que estaban antes en el antiguo régimen, y calificaban de izquierdas a aquellos que defendían las libertades y la democracia, y ahora se quieren situar en posiciones más progresistas, que no quiere decir que me parezcan falsas, pero sí por lo menos sofisticadas.

LA DECANTACION

—¿Quiero decirme como llegó su decantación para abandonar el partido de su hermano Ignacio y hacerse después secretario general de otro más conservador?

—Nunca estuve ni milité en el partido de mi hermano Ignacio. Si colabo-

ré con él a nivel personal, en una colaboración que yo llamaría humana y fraternal, pero no como militante político. Yo me sitúo en una posición de liberal como él, pero de una liberalidad más pragmática, y, por tanto, de un liberalismo fuerte, no de un liberalismo radical. No quiere esto decir que el Partido Demócrata Popular, que es el partido de mi hermano, fuese de liberales radicales, pero yo he estado siempre en la creencia de la instrumentación de un liberalismo fuerte, de un liberalismo de corte conservador.

—Sin duda alguna, usted ha sufrido pequeños cambios a lo largo de su vida profesional y política, lo que nos puede hacer pensar que usted es algo voluble. ¿Lo es también en el amor? ¿Cambia mucho de señora?

—Bueno, yo creo que la primera parte de la pregunta no veo que tenga ninguna relación con lo que anteriormente hemos hablado. En cuanto a lo de si cambio mucho de señora, yo te diría que, desgraciadamente no cambio tanto como quisiera. Tuve una época, cuando estudiaba la carrera, en la cual yo no digo que fuera un don Juan. He sido un mal conquistador de señora, quizá por mi carácter tímido, pero, sin embargo, hoy en día lo que te puedo decir es que no me preocupa fundamentalmente, ni cambiar ni buscar señoras, sino encontrar una que reúna las condiciones necesarias y suficientes que yo encuentro que para mí es el sentido del amor. Eso es, de alguna manera, encontrar alguna mujer comprensiva, una mujer que sepa perdonar, una mujer cariñosa que sepa convivir con un hombre. El día que encuentre esa mujer, estoy seguro que será de los hombres que van a cambiar poco de señora.

—¿Cómo se encuentra usted con las jóvenes universitarias provincianas a las que intenta encantar?

—Yo creo y definiendo profundamente, y lo vengo diciendo últimamente, a lo que llamo la tercera generación de españoles. Llamo la tercera generación a todos esos españoles que no han participado en la política del régimen anterior, y tampoco en la etapa que hemos vivido recientemente y que llamo o defino como la etapa de la transición política. Yo me dirijo muy fundamentalmente a todos esos españoles comprendidos entre los veinte y los treinta y tantos años, y, por tanto, de alguna manera también, me dirijo a eso que se llama el complejo universitario es-

Bailan al son que tocan, pero moviendo muy bien el esqueleto. Le gusta la gente joven para muchas cosas, aunque después, en su conversación, los nombres de Fraga y Areilza tengan un gran significado. La palma de su mano derecha dice que no tiene corazón, cosa notable en un secretario general, joven, atractivo y rico. En cambio la de la cabeza, la raya, es profunda y bien dirigida. Remata las doce horas de partido con una



BAILANDO CON GABRIEL CAMUÑAS

sauna relajante, y viste ultra y ortodoxamente, de azul sin gamas. Vamos, de azul marino. Es elocuente en todo y peina, acreditando su compostura, todos los rizos para el mismo extremo.

TIMIDO”

pañol. Dentro de ese complejo universitario, no quiero ser machista, ni excesivamente feminista. Me dedico y de alguna manera me quiero centrar tanto en los hombres como en las mujeres que forman el espectro universitario español.

CINE «S»

—Cambiando de tema, ¿cree que está justificado el cine «S» o «Superese» para motivar el amor?

—A mí desde luego no solamente me motiva, sino que me aburre. Yo creo que en el amor hay un factor importantísimo, que es el erotismo. A mí me parece que el erotismo es como una sal y pimienta que en toda relación humana debe existir. El erotismo medido, porque si llega a pornografía creo, de alguna manera, que aburre.

—¿Qué mira antes en una mujer, los ojos o las piernas?

—Ni las piernas ni los ojos —suelta una gran carcajada y me da una tercera opinión top secret—. Miro dos cosas de las mujeres, fundamentalmente. Desde el punto de vista estético, lo que más me gusta de las mujeres es el tipo, y defino como tipo a la conformación física que pueda tener. Esa figura que yo veo atractiva no es necesario que tenga esas medidas características de 90-50-90. Sino una figura que ande y se mueva de una manera especial. Y otra cosa que miro mucho en una mujer es su aspecto profundo y humano.

—¿Crees que el divorcio es un fracaso personal?

—No. Creo que el divorcio es uno de los riesgos que pueden pasar, cuando dos personas se encuentran y deciden convivir en el futuro. Pero hay que asumirlo, procurando antes de casarse elegir a la persona con la que los riesgos sean menores. Vamos, esa persona que yo te decía, que todavía no he encontrado y por eso sigo soltero.

—¿Qué le gusta en música, rock o música disco?

—Soy un hombre de mi tiempo y, por tanto, prefiero, desde luego, la música de 1970. No quiere esto decir que no me guste la música clásica, pero

■ **“Las personas que detectan el poder no gozan de la suficiente autoridad”**

soy un hombre al que le gusta la música moderna. Me gustan los Jackson Five, me gustan los Five Dimension..., pero, entre rock o música de disco, prefiero la música de disco.

—¿En comida, carne o pescado?

—Antes de que cumplierse veinticinco años era un apasionado tremendo de los huevos. De los veinticinco a los treinta me empezó a gustar la carne y hoy en día empiezo a quedarme con el pescado...

—¿En mujeres, rubia o morena?

—Ni rubias ni morenas, por eso de la trampa de los tintes; preferiría que me preguntases que si alta o baja y te diría que alta, me gustan las mujeres altas.

—¿En indumentaria, sport o corbata?

—En principio, llevo siempre corbata, aunque si es necesario también me visto de sport.

—¿Llegaría a tal sentido del humor como para hacerme su propia caricatura?

—Por supuesto, pero no te lo iba a contar a ti y menos para que lo publicases.

HONOR

—¿Y a tal sentido del honor como para hacerme una foto realista de la España actual?

—Bueno, yo creo que la Historia de España, la historia trágica y la historia importante de España... cuando ha habido dos factores importantes que se han conjugado, este país ha marchado bien. Esos dos factores yo los defino como autoridad y prestigio, uno; el otro, el mando. Defino como mando lo que es tener el presupuesto del Estado, los medios de comunicación y defino como autoridad y prestigio aquello que se puede tener, sin tener el mando. Creo que España, cuando ha ido bien es cuando una figura o una persona que ha detentado el mando tenía también «per se» un prestigio y una autoridad. Creo que ha sido el caso de la Historia de España de Carlos V, de Carlos III, ese gran rey que ha pasado en el anonimato español que fue Fernando VI, creo que era el caso de Canalejas... y creo, sin embargo, que el gran problema que hay hoy día en España es que los dos vectores, autoridad y mando, están en absoluta discordancia. Creo que, desgraciadamente, en este país lo que ocurre es que casi todas las personas que detectan en este momento el poder no gozan de la suficiente autoridad y prestigio para poder dirigir una nación. O sea, que la fotografía realista de la España actual sería el decir que justamente los hombres que tienen esa autoridad y ese prestigio en España, no tienen el mando y los que tienen el mando son los que tienen menos autoridad y menos prestigio. El ideal para mí sería que los hombres que tienen autoridad y prestigio llegasen algún día, y en el menor espacio de tiempo, a tener también el mando.